



CENCERRADA 175.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.
MADRID.

*Kyrie coalicion,
Christe coalicion,
Christe exaucianos.*

*Partidam porrarum..... miserere mei.
Guardiam civilorum..... miserere mei.
Omnes calamarum..... miserere nobis.
Cañonis metrallorum.....*

—¿Qué demonios estás ahí gruñendo, hermano Liberto?

—No me interrumpa su mercé, nostramo, que estoy muy de prisa.....

*A costillis partitis..... liberanos Domine.
A cabezis rotis.....*

—Pero, hombre, deja por unos momentos esa algarabía y explicame.....

—Tengo dos ocupaciones urgentísimas y no puedo.....

—Pero, diablo de lego, dí al menos qué ocupaciones son esas que tanto.....

—Rezar y hacer hilas, nostramo, ya lo sabe su mercé.

*Santus Benitus Polermus.... ora pro nobis.
Santa Cachetina..... ora pro.....*

—¡Rezar y hacer hilas! Pues qué, ¿ha llegado el juicio final, ó qué es esto?

—Casi casi, nostramo. ¿No sabe su mercé que estamos en elecciones?

—Y qué, ¿las elecciones no son una garantía constitucional?

—Es que son elecciones calamarescas, nostramo.

—Lo mismo que si fueran otras cualesquiera.

—¿Sí? Pues si quiere saber lo que es bueno asome su mercé las narices á un colegio, y si no se quea chato pá siete generaciones....

*A garrotacis fortis..... liberanos Domine.
A patis cojis.....*

—¿Pero tú te figuras que no puede haber elecciones sin sangre?

—Imposible, tan imposible como que deje de venir el jumeon. Está probao, nostramo; cada garantía le cuesta al pueblo una sangría suelta. Se muda un ayuntamiento, sangre. Se reclama un voto, sangre. Se saluda á un calamar, sangre. Y si no güelva su mercé la vista pá Granada, ó pá Valencia, ó pá....

—¿Tambien en Valencia ha corrido sangre?

—Sí, señor; pero aquella importa poco, fué la sangre de *un pobre*, y la sangre de los pobres aunque corra no le hace.

—Cometería algun crimen....

—¡Ah, sí señor, muy grande! Como que tuvo el atrevimiento de acercarse á su hermana, que iba presa, y queria socorrerla y despedirse de ella.

—¿Por eso nada más, Liberto?

—¿Le paece á su mercé poco? ¡Atreverse *un pobre* á hacer eso! *Los pobres* no deben tener buen corazon, ni parientes, ni.... pero, por fin, déjeme su mercé continuar con mi rezo y mis hilas, que estamos en elecciones y no se puede perder un momento.

*Regina cachiporrorum..... ora pro nobis.
Regina petrolorum..... ora pro.....*

—¡Y dale con tu maldita letanía! Cuando te

digo que son infundados tus temores y que no habrá nada....

—¿Nada bueno? En eso estoy yo; y si no, ¡fiese su mercé en los calamares y no corra! Y pá que se convenza su mercé de que el belen va á ser gordo, no tiene más que arrear el movimiento de tropas que hay por toas partes, y las municiones que se almacenan, y los ayuntamientos que se quitan, y las autoridades que se ponen, y las órdenes que se dan, y las precauciones que se toman. ¡Cuando le digo á su mercé que estas elecciones van á ser remojás y calentitas!....

—¡Dios haga que te equivoques, Liberto!

—Milagro calamaresco seria ese, nostramo. Y por lo que pueda tronar, lo que debe hacer su mercé es ayudarme á rezar y á jacer hilas: con que diga su mercé conmigo....

A truenis gordis..... liberanos Domine.

*A venitis diluvi garrotorum..... libera-
nos Domine.*

A maris trabucorum.....

—Anda al demonio con tus rezos y tus letanías, que me voy por no oírte disparatar.

—¿Sí? Pues allá va una coplilla pá fin de fiesta.

Reina de las costillas
y lomos rotos,
ruega por los que vamos
á dar los votos.
Si escapo de esta
un leguito te ofrezco,
pero sin cresta.



Es ya insufrible y por demás escandaloso lo que está ocurriendo con los sellos de franqueo. En cuantos pagos hemos hecho de algún tiempo á esta parte han resultado lo menos una tercera parte de ellos falsos, y como los hemos recibido de toda España, resulta que la tercera parte de los sellos que se expenden en España son falsos. Lo mismo sabemos que está ocurriendo á los demás periódicos, y fácil es calcular los perjuicios que con esto sufren las empresas periodísticas, sin que hasta ahora sepamos las medidas que el Gobierno haya tomado para que concluya tal abuso. ¿Por qué no se han dicho al público las diferencias de los buenos á los falsos? ¿Cómo es posible que la mitad de los sellos de un mismo pliego sean buenos y la otra mitad falsos? ¿No podría equivocarse el perito al clasificarlos? ¿Por qué, después de inutilizarlos, no se devuelven á los interesados?

Misterios son estos que no comprendemos, pero que nos han obligado á anunciar en nuestro periódico que NO RECIBIMOS SELLOS DE FRANQUEO por ninguna clase de pagos. Nuestros favorecedores pueden suscribirse por el tiempo que gusten, con tal que no paguen en sellos.

Que va haciéndose pesada la bromita de los sellos, y no estamos ya de humor de aguantar más puntos negros.

*

* *

El candidato por Llerena (Badajoz) es don Juan Uña.

¡Hombre! ¡Magnífico apellido para diputado á Cortes! Ese es un diputado que puede estar seguro de no morirse de hambre.

Ser diputado y ser Uña,
de veras que es una ganga.
¡Pues para eso si el tal
la tuviese un poco larga!

*

* *

Se asegura que van á disolver el ayuntamiento de Madrid. ¿A que no? Si fuera el de

Arés, Fené ó Alberique, sería creíble; ¡pero el de Madrid!....—Vaya, ¿qué me apuestan ustedes á que no lo disuelven?

Buena gana tenemos,
pero se estima:
una cosa es el primo,
y otra la prima.

*
* *

Las Urnas, periódico que se publica en Llerena, dice que en Murcia se ha puesto en activo servicio la partida de la *Porra*, y que son ya seis los radicales *aporreados*.

¿Nada más que seis? Pues entonces, ¿qué partida de la *Porra* es esa? Todo lo que no sea contar por miles, no es calamareisco ni de buena ley.

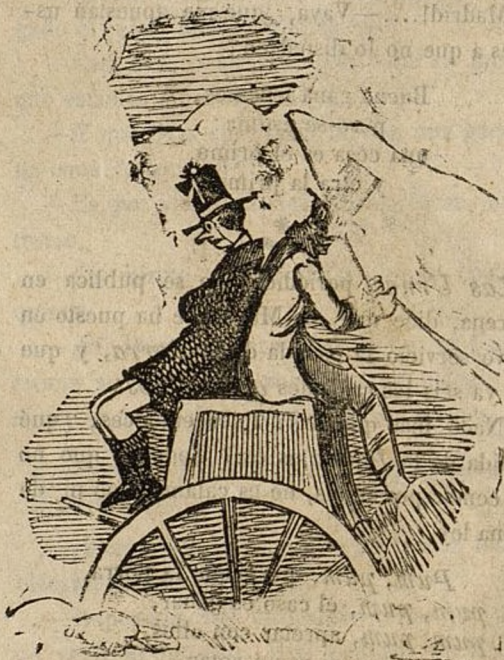
Pum, pum, que suene la porra,
pum, pum, el caso es ganar,
pum, pum, apretar con ellos,
pum, pum, si van á votar.



¿A que no aciertan ustedes quién ha resucitado? ¿Se acuerdan ustedes de aquel príncipe *Sin-narices* que quiso la corona de España y que fué causa de que perdiese la de Francia el *tío Juyé*? Pues ese es el que ha resucitado, quiero decir, que se presenta de nuevo diciendo que quiere que lo hagan rey de España.—Y qué, ¿creen ustedes que es algún disparate? Pues yo apuesto á que si se presenta hay lo menos 191 españoles que gritan con D. Entusiasmo: ¡viva el rey Sin-narices!—Y Liberto opina que, siquiera por castigarlo y curarlo de ambición, debemos decirle que venga.

Que se acerque el principito,
que como llegue á asomar....
no digo yo *Sin-narices*,
sin jeta se ha de quedar.

*
* *



En ligero carruaje,
y el lacayito á la espalda,
rápido va el candidato
cruzando calles y plazas.
Muchos son los electores
á quienes no encuentra en casa;
unos se esconden, y otros
contestan vanas palabras.
El plazo fatal se acerca,
el candidato se escama,
y harto ya de hacer saludos,
quiebro y promesas falsas,
se va á casa del Alcalde,
enseña la carta blanca,
para hacer cien picardías
y toda clase de trampas.
Y allí combinan la cosa
con tal saber y tal maña,
que á los electores burla
y las elecciones gana.

* * *

Tropas van y tropas vienen,
tropas á todo correr.....
¿A qué es tanta tropelía?
¡Esto se ha vuelto un tropel!

* * *

Se queja *El Magisterio Español* de que el ministro de Fomento no conteste á las infinitas reclamaciones que le hacen los profesores de instrucción primaria. ¡Pues no faltaba más, sino que todo un ministro de Fomento se ocupase de cosas tan insignificantes! ¿Que no comen los maestros? ¿Que se mueren de hambre? Ya podrían haberse muerto. ¿Qué se le importa de ello al ministro antequerano?—¿Que se le hará hablar en las Cortes? Bueno, ¿y no sabe *El Magisterio Español* lo que contestará? Pues contestará con la mayor frescura: «¿Y á mí qué me cuentan ustedes? Yo cobro seis mil duros: que se hagan ellos ministros y estarán siempre repletos?»

¡Esta es la España con honra,
y estos sus ministros son!

Así se atiende en España
á la primera instrucción.

*

* * *

¡Vayan ustedes á averiguar la verdad de lo que ocurre en cualquier punto de España! Cuando los periódicos locales y la mayor parte de la correspondencia particular afirman que pasan de cuarenta los muertos, heridos y contusos que ha habido en Granada, el gobernador de aquella provincia asegura al Gobierno que no hubo más que un herido. ¿A qué son esas exageraciones por una ni por otra parte? ¿Conviene todos en que se ha hecho fuego sobre el pueblo? ¿Conviene en que se ha derramado sangre?—Pues esto basta y sobra. La voluntad está conocida. Esa sangre, poca ó mucha, constituye un crimen, y ese crimen pide venganza.

*

* * *

El enfermo está muy grave,
el enfermo está peor,
el enfermo está acabando:
¡válgame Dios, qué dolor!

*

* * *



LA DEL HUMO.

¡Tiró el diablo de la manta!
 ¡Cayóse la casa acuestas!
 ¡Vino el diluvio!.... ¡La mar!....
 ¡Llevóse todo Pateta!
 Triunfante la coalición,
 tras lucha calamitosa
 aparece por do quier
 y cruza la España entera.
 Doña Elección sagastina
 convulsa yace por tierra,
 maldiciendo su infortunio,
 su dolor y su impotencia.
 En vano implora socorro
 á una fantasma decrepita
 que con lujoso ropon
 y brillante chichonera
 á paso tardo camina
 entre pesadas muletas.
 —¡Señor, señor, compasión,
 yo le contaré mis penas!
 —Para cuentos estoy yo;
 cuéntaselos á tu abuela.

—¡No me dejéis, gran señor!
 —Tú te quedas en tu tierra
 y yo me largo á la mia,
 si es que el pellejo me dejan.
 —¡Pero señor!....
 —No hay tu tia,
 á mí ya no me camelas
 y me largo, que un boton
 es bastante para muestra.
 —¡Señor, llevarme en el tren!
 —¿Qué tren ni qué berengenas?
 me voy á escurrir en globo,
 pues si me marchó por tierra
 y me pescan radicales,
 me romperán la otra pierna.
 Adios, España con honra,
 sagastina y otras yerbas,
 ¡buen mico me has arrimado!
 Que te compre quien te quiera,
 adios, que yo haciendo *fú*
 me escurro para mi tierra.

Remedio para ganar las elecciones.

—¿Se puede entrar? —Pase, hermano.

—¿Es su mercé Fray Liberto?

—El mismo. —Pues por lo visto también es su mercé lego.

—Justamente. —Y su mercé será también el que ha puesto un anuncio en los papeles y en los diarios diciendo que enseña por una misa toas las trampas y enreos pá ganar las elecciones.....

—El mismo. —Pues á eso vengo, misa en mano y al avio, largue su mercé el secreto.

—Síntese, hermano, y escuche con atención, que ya empiezo.

Su mercé, con otros cuatro bien provistos de dinero,

se plantan en la taberna más inmediata al colegio.

Pasa un eleter—*chis, chis*—

lo llama osté con salero,

y al mismo tiempo le enseña un vaso del malagueño.

—¿Y si no acudiese? —Entonces.....

enséñele osté un pellejo,

que si tiene güena sangre no despreciará el obsequio.

—¿Y si no acude tampoco?

—Echa osté mano al chaleco

y le enseña un peso duro:

si no se traga el anzuelo,

en enseñando una *jara*

se viene el mozo corriendo.

—¿Y si no acude? —Se salen

á la calle mý serenos,

meten mano al eleter,

le calientan bien el cuerpo,

y se escurren callandito

para que quede así aquello.

Se güelven á la taberna,

empiezan *chis, chis* de nuevo,

y así la elecion se gana,

y aquí concluye mi cuento.

*
* *

El general Letona ha dicho que es montpensierista. Y los generales Serrano, Topete y demás que hacen la rueda alrededor de don

Amadeo, ¿qué han dicho? Esos no han dicho nada todavía, porque..... como tienen la boca llena no pueden hablar, pero ya cantarán clarito en cuanto acaben de engullir.

*
* *

El capitán general de Granada dice que la capital está en completa tranquilidad. ¡Ya lo creo! Lo mismo le sucede á todos los Camposantos.



Cantañes granadinos.

—Cuéntame, bella Granada, por qué son tus tristes ayes.

—Porque sangre de mis hijos ha enrojecido las calles.

—Consuélate, ciudad bella, mitíguese tu aflicción, que acaso no esté lejano el día de la expiación.

—Granadita, Granadita, Granadita la oriental, aguántate, sufre y calla mientras mande el calamar.

*
* *

Parece que un gobernador ha dicho que para conseguir el triunfo de los candidatos ministeriales cuenta con Dios y con la Guardia civil. En cuanto á la Guardia civil, ya se figuraba Liberto que estaría un poco calamareasca; pero se ha quedado sorprendido al saber que Dios se ha resellado también en calamar, y francamente, no lo cree de tan mal gusto. Bien ha hecho ese gobernador en decir eso cuando Dios estaba muerto, porque si lo dice estando vivo no lo libra nadie de una demanda por calumnia.

Para ganar elecciones
hay poco que discurrir,
si cuenta el gobernador
con Dios y Guardia civil.

* *

Parece que los electores de San Estéban del Hoyo han pedido á su candidato que les proporcione la cabeza de San Pedro Bautista, si es que quiere contar con sus votos. ¡Original y magnífica me parece esta idea! Y tanto, que opino que los electores de Córdoba deben pedir á su candidato que les proporcione la cabeza del *Señorito*, que según tenemos entendido así se llamaba el toro que mató á su paisano Pepete en la plaza de Madrid.

* *

¿Elecciones tenemos?

Habrán trancazos,

y tiros, y electores

hechos pedazos.

De los colegios

raro será el que saque

sano el pellejo.



Un periódico ha dicho: «Libertad con don Amadeo, y D. Amadeo con libertad.» ¡Cómo es eso! Pues qué, ¿pensaban prenderlo? ¡Qué atrocidad, hombre! Nada, dejarlo en libertad. Lo último será que se marche, y si fuese lo

primero tampoco habría el mayor inconveniente.

Aunque sin él nos quedemos
nadie su prision aclame;
dejémoslo en libertad,
que el buey suelto bien se lame.

* *

Ya se empezó el queso. En Velez-Rubio ha sido asesinado uno de los agentes más activos con que contaba el partido radical para las elecciones. ¡Cuando digo que te adoro!

Electores, mucho ojo,
que la cosa está ya encima,
y de cada garrotazo
es van á romper la crisma.



Al general Letona lo han dejado cesante porque ha dicho que es *alfonsino-montpensierista*. ¿Sí? Pues si ese es motivo bastante, deben dejar cesantes á la mitad de los empleados que hay hoy en España.

Que alfonsinos y orleanistas,
y orleanistas y alfonsinos,
están ocupando hoy
la mitad de los destinos.

* *

En Madrid hay cien belenes,
el diluvio está en Granada,
en Sevilla está la mar,
y el demonio en toda España.

* *

Los ayuntamientos de Granada, Toro, Santander, Alberique, Manuel, Játiva, Arés, Fené, Malpica y otros muchos han sido disueltos,

Las diputaciones provinciales de Sevilla, Valencia y otras han sido disueltas. Las Milicias ciudadanas de Torrente, Eciija, Murviedro, Cartarroja, Picasen, Priego y otras muchas han sido disueltas. Los casinos de Cabeza la Vaca y otros han sido disueltos.

¿A dónde piensa llevarnos
el calamar disolvente?

Disolucion general

habrá si sigue esta gente.



BOLETIN RELIGIOSO.

Santos de hoy.—San Garrote, San Trabuco y Santa Cachetina.

Santo de mañana.—Santa Cataplasma, Vendajes y Compañía.

Setenario de dolores en todos los colegios electorales, con sermón del P. Metralla.

Jubileo en todos los hospitales y enfermerías de España.

Rogativas públicas á San Petróleo bendito.

Se saca el ánima electoral á precios convencionales.

No se puede comer carne; pero se preparan las albóndigas para el día siguiente.

Sol.—Más rojo que una mortiera republicana.

Luna.—Menguante, como el tupé de Sagasta.

Cielo.—Oscuro, como el porvenir de España.

Aire.—Calentito y á punto de caramelo.

Termómetro.—Veinte grados bajo palos.

Barómetro.—En perdición invariable.

La mar!—En puerta.

TELEGRAMAS.

UN DESGOBERNADOR Á UN DESGOBIERNO.

Me faltan quinientos votos.

No tengo un maravedí.

CONTESTACION.

Dinero búsquelo usted.

Allá va Guardia civil.

EL SEÑORITO Á PAPÁ.

Papá, que viene la gorda,

papá, que aquí me la dan,

papá, que la mar se acerca,

que no puedo más, papá.

CONTESTACION.

Hijo, aguántate y sufre;

hijo, no haberte metido,

y cuando no puedas más

te vienes en.... encurtido.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,

satírico,

político, burlesco, que pasa de castaño oscuro,

y

FRAY LIBERTO,

coleccion de acertijos, charadas, etc.

Se publican dos veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION Á LOS DOS PERIÓDICOS.

Semestre 12 rs., pagados anticipadamente, en libranzas del Giro mútuo. No se reciben sellos de franqueo.

SE SUSCRIBE

en Madrid, Corredera Baja, 20, principal, izquierda.

MADRID: 1872.

Imp. de «El Cencerro,» á cargo de Nuñez,

Corredera Baja, núm. 43.